

EL DIARIO DEL PUEBLO.

OFICINAS.—YILLANUEVA 9.

EMPRESA EDITORIAL UNIVERSAL.

SUSCRIPCIONES: MADRID.

En mes..... 4 rs.
Tres meses..... 10.

DIARIO.

EN NUMERO POR PARTES.

SUSCRIPCIONES: PROVINCIAS.

Tres meses..... 15 rs.
Seis meses..... 30

AÑO I.—NÚM. 9

MARTES 9 DE ABRIL DE 1872.

EL DIARIO DEL PUEBLO.

¡YA PARECIÓ AQUELLO!

Hacia tres ó cuatro días que se habían calmado los rumores de trastornos pasados las elecciones, y contando el gobierno con una sombra de mayoría, que á su vez prestara sombra á las instituciones vigentes, todo el mundo creía que no había de ocurrir nada notable hasta la apertura de las Cortes; pero hé aquí que, cuando menos se esperaba, el telegrafo de Gerona dice:

«Carlistas tenemos!»

Y el gobierno contesta: «Ya lo sabemos.»

«Pero es que forman partidas.»

«¿Cómo? ¿Cuántos? ¿Dónde?»

Y el telegrafo, que aunque ha nacido en este siglo no malgasta las palabras, balbucea algunas frases, y se calla luego porque está cortado.

Corre por Madrid el rumor del levantamiento carlista; se despierta en el público la curiosidad; desea conocer la importancia que el movimiento tiene, y pregunta indistintamente á ministeriales y carlistas:

«¿Qué ocurre en Gerona?»

Los ministeriales contestan que no están en pormenores.

Los carlistas aseguran que la noticia les ha sorprendido mas que al gobierno, porque no tenían preparado movimiento alguno.

Y el público, que posee memoria excelente, recuerda lo de Sara, recuerda lo de Córdoba, y estos recuerdos con las noticias que en días anteriores han circulado referentes á simulaciones de motines, y presume que en Gerona ha encontrado el gobierno algunos carlistas inocentes, que sin tener en cuenta los ejemplos de Córdoba y Sara, se han dejado coger en un lazo tendido con la habilidad que da la práctica.

Y como el público es impresionable de suyo, y en ocasiones juzga de ligero, exclama para su capote:

«Ya pareció aquello. ¿Quién será el Escudá, quién será el Carretero de Gerona?»

Pero no hay que dejarse llevar por las impresiones del momento, que nos conducirían á pronunciar un fallo decisivo en un asunto para cuyo juicio todavía no se tiene prueba plena.

Acaso los desórdenes de Gerona reconocen otro origen mas natural y sencillo, sin que por esto se exima de responsabilidad el gobierno.

Pueden los atropellos electorales haber llegado á tal punto que, escitando los ánimos de los atropellados, les haya decidido á sublevarse contra un gobierno que no repara en los medios con tal de conseguir el fin que se propone.

Quizás esta es la verdadera causa del levantamiento de los carlistas, levantiscos por naturaleza y por costumbre.

Y en tal caso, el gobierno será quien fro-tándose las manos, al lavárselas como Pilatos, haya dicho lleno de alegría:

«¡Ya pareció aquello!»

Aquello significa para estos gobernantes la ocasión de hacer un alarde de fuerza, que sin comprometer los elementos en que se apoyan, destruya ó aplase por lo menos el desarrollo de los planes que puedan abrigar los partidos extremos antidinásticos.

Conociendo las mañas del ministro de la Gobernación, y sabiendo que nunca espera á combatir una sublevación cuando ha nacido, sino que su sistema es aplicarles abortivos, comprendemos la alegría del ministerio que ve nacer fuera de tiempo, y sin vida por lo tanto, el alzamiento temido.

El ministerio deseaba llegar al terreno de la fuerza sin riesgo propio, y ha encontrado una ocasión á medida de sus deseos.

«Cómo se reirá el ministerio con sus ocho bocas!»

El asunto no es para menos, porque no es un solo partido el que han sacado al campo las elecciones.

Causas parecidas á las que deben haber influido en los carlistas de Gerona para que hagan una calaverada, han determinado á los republicanos de Valencia á llevar á cabo una locura.

Según partes recibidos, también en algunos pueblos de esta última provincia se andaba á tiros á consecuencia de las elecciones.

Tampoco se atribuía importancia á este movimiento, por las gentes de oposición; pero como al gobierno le basta un pretexto cualquiera para poner en práctica el proyecto que tiene bien estudiado, procura dar aspecto de gravedad al caso, y hace preparativos militares.

Es probable que hoy salgan de Madrid algunas fuerzas.

Es posible que mañana estén declaradas en estado de sitio algunas provincias.

Y el ministerio, que quiere demostrar que es conservador de D. Amadeo, para que D. Amadeo le conserve, se rie con sus ocho bocas diciendo á coro:

«¡Ya pareció aquello!»

No os irais, consejeros de la corona, que bien podríais empezar riendo y acabar llorando.

El movimiento iniciado en Gerona y en Valencia no tiene importancia; pero tales cosas podríais hacer, que conseguiríais todo lo contrario de lo que desais.

Es cierto, aunque parezca extraño que el fuego en la guerra se apaga con fuego; pero también es positivo que quien juega con fuego se espone á quemarse.

Muchos combustibles hay hacinados; que no les aplique fuego el gobierno, porque pudiera arder España en guerra civil.

«Pobre país, víctima de los partidos que le dominan y de los que aspiran á dominarle!»

«Pobre país! Busca paz y sosiego y va perdiendo la esperanza de poder exclamar con alegría:

«¡Ya pareció aquello!»

JUAN PLÓ.

La Iberia asegura, dirigiéndose á El Imparcial, que no todos los diputados radicales votarán contra el gobierno: creemos, sin embargo, que el órgano del ministerio puede equivocarse, porque si bien es cierto que algun diputado cimbrio ha venido en los últimos momentos de la votación por un rasgo magnánimo del gobierno, que ha sacrificado á uno de sus amigos para que triunfe un adversario, es también indudable que esta clase de favores no siempre obtiene recompensa.

Además, el interesante diputado á quien sin duda se alude, no debe considerarse obligado al ministerio, por cuya voluntad hubieran sido derrotado. Altas é irresistibles influencias han decidido desde Madrid el resultado de la votación, cuyas actas se puede decir que han sido firmadas en la corte.

Si conservásemos algunas ilusiones sobre la imparcialidad de los agentes del gobierno en el último ejercicio del sufragio, los datos que por todas partes nos suministran personas fidedignas, y los resultados tristes que han producido en muchos distritos tan escandalosa é irritante coacción de las autoridades, desvanecerían nuestra benévola creencia.

D. Nicolás María Rivero se reirá en Ecija por no repeler la fuerza con la fuerza. Circulan fundados rumores de que el gobierno tiene serios compromisos para que triunfe la candidatura del Sr. Moret, y el Sr. Moret repone milagrosamente su votación y sale diputado. Sevilla, que siempre ha dado diputados republicanos, no vota en su inmensa mayoría. Se abstienen las oposiciones en Cádiz. Corre la sangre en Córdoba y en Torre, en Faz, Villalva y Torquemada; un presidente de mesa asesina al secretario; de los grupos de electores salen tiros contra un diputado ministerial impuesto por la fuerza; y por último, en Gerona, donde se refugió la candidatura del ministro de la Gobernación, mal recibida en otras partes, y en donde todos los recursos y tornillos electorales debieron ponerse en juego para evitar al director de las elecciones un desastre, pues bien, en Gerona los carlistas se han lanzado al campo. ¿Qué ha hecho el Sr. Sagasta en Gerona para producir tales conflictos?

Nadie ha conocido jamás en Gerona al señor Sagasta: Gerona ha dado siempre diputados carlistas, y el Sr. Sagasta ha conseguido una votación casi unánime en Gerona.

Los catalanes, sea cual fuere su opinion política, gustan de la formalidad y se sublevar ante las coacciones y atropellos.

Señor ministro de la Gobernación: si corre la sangre en la provincia que representa V. E.

en el Congreso, ¿quién es el verdadero responsable?

Cada periódico da una lista distinta de los diputados que van á venir al nuevo Congreso, y esto consiste en que ninguno sabe la verdad de los que han triunfado, porque cada día hay variaciones y á cada momento, ó resucitan los muertos, ó se mueren los vivos. Considerando el sufragio como una verdadera rueda de la revolución, y de las mas importantes, se puede tener una idea de lo que es esta y de lo que puede prometerse de sus conquistas. El diputado por el actual sufragio tiene, antes que tomar asiento en el Congreso, que pasar por diferentes tamices, ó mas bien, redes donde se le quedan ahogados los de oposición, mientras los ministeriales cruzan por sus mallas sin dificultad. Desde este sistema de hacer diputados, á traerlos de real orden, no hay mas que un paso, que es insertar el decreto en la Gaceta. Creemos que dando este paso se evitarían mucha sangre y muchas vejaciones á los pueblos, y se tendría una norma segura á que ajustarse, mientras ahora no hay mas que dudas é incertidumbres.

Estamos siempre dispuestos á sonreírnos ante el espectáculo jugueton de la política: oímos con entera calma las reconvenções é insultos que se dirigen unos á otros los partidos: no nos afectan las calamidades que profetizan los unos si no triunfan sus ideas: no acompañamos en el sentimiento á los amigos de los ministros que se van: no agitamos pañuelos para saludar á los que vienen: es decir, que la política nos tiene ahora en un estado de perfecta indiferencia.

Pero cuando los políticos no se contentan con burlarse de las leyes, y se asesina en público para obtener triunfos efímeros; cuando se recurre á ese extremo miserable, entonces rechazamos con horror tales escenas: por eso hoy, que se van conociendo los resultados de las elecciones, no podemos menos de decir que nuestros pronósticos se han verificado. En efecto; decíamos en uno de nuestros artículos: «Las nuevas Cortes valdrán poco y costarán caras.»

Conviene aclarar lo sucedido en Lalin durante las elecciones: aun cuando nos inclinamos á creer que hay exageración en el relato que hacen de ello los periódicos, si resulta cierta la noticia del arresto del juez de primera instancia, garantía de los electores contra los atropellos oficiales, y si es verdadera la orden dada por el gobernador en terminos inconcebibles, fuerza es confesar que hemos llegado á una decadencia moral, solo comparable con la de nuestros vecinos del Estrecho.

No creemos que el oficial encargado del arresto, tuviese orden de matar al juez si resistía, ó por mejor decir no quisieramos creerlo. Pero el considerar que estamos en España, y en tiempos como los presentes, nos inclina á creer todo lo que parece mas absurdo.

— 53 —

—Y era horrible la pesadilla?
—Sobre todo, monótona y de mal agüero.
—¿Sois supersticioso?
—Como una vieja. Ya sabéis que no es cuestión de nervios. No se discute. He visto en sueños una aparición que no me anuncia nada bueno. Cada vez que se me presenta me ocurre una contrariedad ó un peligro.
—¿Y á qué sexo pertenece esa figura que veis en sueños?
—Al sexo traidor. Es la única mujer que he amado apasionadamente.
—¿Y os ha engañado?
—Naturalmente.
—¿Y es esa traición la que envenena acaso vuestro pensamiento?
—No os ocupeis de esa ridícula aventura.
—¿Luego es verdadera?
—Han desfigurado los detalles. Un día de estos os la contaré.
—¿Y qué ha sido de esa mujer?
—Lo ignoro.
—¿Se llamaba Maria, verdad?
—Maria? repitió Clairbault asombrado. No. Se llamaba Blanca.
—Roger respiró libremente.
—Entonces, dijo, no será la misma persona á quien va dirigida esta carta?
—Clairbault tomó la carta y examinó el sobre.
—Señora duquesa de Santekla, dijo. No conozco este nombre.
—¿Estais seguro?
—¡Ya lo creo!
—¿Nunca os habeis encontrado en el mundo con esta mujer?
—En mi vida. ¿Quién es esta duquesa?
—Un misterio viviente que á estas horas está escondido en vuestro coche.

— 52 —

—Sera la carta de ese viejo servidor que se está muriendo, y del cual me ha hablado. Sin duda corre á su casa esta noble mujer. ¡Boulevard de la Chapelle! Solo un antiguo criado puede vivir por esos barrios. Evidentemente...

Entretanto daba mil vueltas á la carta sin atreverse á abrirla por delicadeza. El criado de Clairbault llegó en aquel momento á decir á Roger que Clairbault le rogaba tuviese la bondad de bajar si no tenia nada que hacer.

Roger se acordó súbitamente de la emoción de la duquesa al oír el nombre de Clairbault, y se metió la carta en el bolsillo antes de entrar en casa de su amigo.

VIII.

Aunque la mañana estaba templada y casi calorosa, Clairbault se calentaba á la chimenea, con los codos apoyados en las rodillas y fumando un cigarrillo, según costumbre suya.

Destrel entró mas pálido que la porcelana. Una expresión amistosa brilló en su rostro.

—Os recibo con entera confianza, dijo Clairbault. Me tienen agobiado mis negras preocupaciones, y llegais á tiempo para ahuyentarlas.

No quisiera, sin embargo, interrumpir vuestras tareas.

—Por hoy las he concluido, dijo Roger. ¡Pero qué pálido estais!

—No habeis procurado dormir?

—He dormido cerca de veinte minutos.

—¿Por juuto?

—Es todo lo que he conseguido, á pesar de mi deseo en complacerlos.

Me parece que he tenido pesadilla.

Solo me he levantado por escaparme de sus garras.

— 49 —

vidia? Amaba ya á aquella mujer? Ella negaba haber conocido nunca á Clairbault, y sin embargo, su turbación manifestaba lo contrario. ¿Y qué significaba aquella turbación? ¿Qué clase de relaciones había mediado entre ellos?

En este instante llamaron á la puerta. El viejo Felix sin abrir, anunció discretamente que el coche estaba dispuesto.

—Vamos, dijo la desconocida, es preciso separarnos.

Un estremecimiento magnético los colocó uno al lado del otro.

Roger estaba pálido. Ella le agradeció su hospitalidad con palabras corteses. Su mirada era tan tierna como dulce el eco de su voz.

Roger murmuró:

—¿Os volveré á ver?

Y ella respondió sin vacilar:

—Si yo fuera dueña de mis acciones os respondería en seguida: sí. Pero por desgracia no es así. Una fuerza fatal me arrastra y me domina.

—¿Dónde me llevará mañana? Lo ignoro. No sé si este adiós es el último que os doy...

Ella pronunció estas palabras con sentido y melancólico acento.

Destrel, creyó distinguir una lágrima en sus ojos, y su alma joven y vehemente se inflamó en un sentimiento hidalgo y caballeresco.

—Escuchadme, la dijo con resolución.

No puedo comprender cómo un hombre que no tiene derecho alguno sobre vos, puede influir hasta ese punto en vuestro destino.

Lo unico que comprendo, es que os persigue y que no teneis ni amigos, ni defensores. Por consiguiente ese hombre es un indigno y le aborrezco. Si algun día cansada de esa amenaza eterna, teneis necesidad de un brazo fiel y leal dispuesto á todo, acordaos de mi, y apelad á mí. Cuanto me orde-

REVISTA DE LA PRENSA.

Suenan las trompas de la fama ministerial con acento tan guerrero que llevan el miedo al ánimo.

Al leer hoy la prensa defensora de la situación, nos ha parecido escuchar una charanga.

«Guerra, guerra,» gritan en varios tonos *La Iberia*, *El Eco Popular* y *El Norte*. Este último periódico, frío hasta en el nombre, con la primavera se le ha removido la sangre, y ruega con mucha fe al gobierno, que debe haberle hecho este encargo, que defiende con toda la energía de su patriotismo las instituciones que se hallan amenazadas por los partidos coaligados.

«Que ahogue sus torpes esperanzas, sus infames propósitos, que constituyen un crimen de lesa nación.»

«Ahogar los propósitos y las esperanzas! Esto nos parece sistema preventivo.»

Las *Novedades* se limita a dar cuenta del movimiento carlista, en tanto que *La Política* pone de manifiesto las ilegalidades que se han cometido para sacar a flote las candidaturas de todos los ministros, excepto el de Estado, que será el único que ocupe en el Congreso el asiento que le corresponde.

Los demás deben sus actas a numerosas ilegalidades.

La Tertulia, piensa que habiéndose propuesto Sagasta destruir dentro de la legalidad el partido progresista democrático, logrará destruir la obra revolucionaria.

A esto puede contestar *El Pueblo* diciendo que el gobierno y las instituciones acaban de hacer testamento.

Un contraste para terminar.

El Tiempo aconseja la unión de los conservadores para llegar pausadamente al triunfo de las ideas, mientras que *La Igualdad* publica un artículo enérgico, en el cual, partiendo de que es preciso resignarse o sublevarse, opta por el último extremo.

ECOS PARLAMENTARIOS.

El suplemento que anoche dió *El Universal* tiene cosas muy buenas. Oigan ustedes un trocito:

«Sesenta candidatos de oposición favorecidos por grande mayoría, vencedores a pesar de todas las arbitrariedades y de todas las falsificaciones, habrán muerto hoy a manos de juntas militares de escrutinio y de jueces corrompidos, indignos de vestir una toga que ha cubierto tantos corazones honrados, y de ejercer una magistratura creada para guarda de las leyes, no para comercio de ambiciosos y viles cortesanos.»

Y concluye así:

«En tanto que el gobierno sustituyelas juntas de escrutinio con compañías de soldados y los votos con mentiras, el rey se divierte en las fiestas populares y viste a la jerezana.

Mejor estaría que vistiera a la florentina y reinase a la española.

Tened calma todavía; clamad hasta que lo oiga y esperad la consigna.»

Pedir mas es gollería.

En un grupo.

—¿Pero se saben las causas de la crisis?
—¿Quien las ignora? Sagasta se empeñó en hacer un escarmiento con los cuerpos facultativos y con todos los militares que no han votado la candidatura del gobierno.

—¿Y cual era la intencion del Sr. Sagasta?
—Pretendia nada menos que dar la licencia absoluta a los jefes y oficiales y dejar de reemplazo a los segundos.

Grupo segundo.

—Usted debe estar bien informado.

—Hombre, si; el ministro de la Guerra hizo todo lo que pudo para impedir al brigadier Ripoll que se presentase en Gandia a vigilar las elecciones; pero las noticias eran cada vez peores, y peligraba en aquel distrito la candidatura del ministro de Hacienda, Sr. Camacho, lo cual, como ustedes conocen, era desastroso para el crédito en general y redundaba en descrédito del ministro.

—¿Pero no ha salido diputado el Sr. Camacho en algun otro distrito?

—Ahí verá V.; el ministro de Hacienda, ocupado en arbitrar recursos para las atenciones de estos dias, confiaba obtener de sus compañeros la reciproca; esperaba una defensa mas heroica de su eleccion; creia que por lo menos haria un viaje a Canarias su adversario.

—¿Qué tiene que ver esto con la crisis?

—Mucho, amigo mio: uno de los ministros mas jóvenes y traviesos ha echado una peluca al general Rey con motivo de este asunto, y el general se ha retirado por no estar acostumbrado a las pelucas.

Tercer grupo.

—Desengañense Vds., Carbó es la verdadera causa de la crisis.

—¿Y qué influencia puede tener en los negocios de Estado un subsecretario de la Guerra, enfermo y que no asiste a la oficina?

—¿Que no tiene influencia!... Ha estado a punto de ser ministro de la Guerra, de ascender a teniente general, y de substituir en el mando de Cuba a Valmaseda: en fin, ha estado a punto de serlo todo, aunque continúe siendo lo que ha sido.

—Continúo no explicándome....

—Es V. muy torpe: Rey por un lado queriendo ser el amo, Carbó por otro haciendo méritos y proponiendo soluciones en los centros influyentes....

Cuarto grupo.

—Lo cierto es que el general Rey no inspiraba confianza: se le atribuían proyectos de reaccion no muy dinásticos....

—¿Y transigía con él el ministerio?...

—Hasta saber el resultado de las elecciones: siempre era una solución para un caso de apuro. Pero obtenida mayoría, V. comprenderá que era preciso nombrar un ministro seguro, de toda confianza.

—¿Para quien?

—Para el hombre de la situación; para el jefe de los 147 diputados.

—¿Y ese hombre?...

—Es Serrano.

—Y ese ministro....

—Es Zavala.

Quinto grupo.

Y decian ustedes que ya habian pasado los tiempos de las crisis misteriosas.

Un diputado a otro.

—Qué ocasion para formar un centro en la Cámara y tener supeditado al ministerio.

—Pero no llegará a organizarse.

—¿Quien sabe! Hay muchos diputados nuevos que traen mucho humor y poco lastre y necesitan elevarse pronto.

—La verdad es que tienen el ejemplo de Robledo.

—Todas las ambiciones están justificadas. No habrá un joven simpático, bullidor, bailarín y algo travieso que no aspire a la cartera

OFICIAL

Presidencia del Consejo de ministros.—Por un decreto de fecha del 8 del corriente se admite la dimision de su cargo al general D. Antonio del Rey, ministro de la Guerra; y por otro de igual fecha se nombra para dicho puesto al teniente general D. Juan Zavala, marqués de Sierra Bullones.

Ministerio de Fomento.—Por real orden de 24 de Marzo se nombra para la cátedra de matemáticas del instituto de Málaga a D. Eduardo María de Jáuregui y Rosales.

—La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 10 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3.851 al 3.900 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, números del 451 al 475 de sorteo.

—La tesorería central de la Hacienda pública anuncia que el día 10 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde satisfará esta tesorería central los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Octubre último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 841 a 900.

—El día 10 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la tesorería central el cupon vencido en 31 de Diciembre de 1871, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 1.222 a 1.271.

—El día 10 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la misma tesorería los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 160 a 180.

NOTICIAS.

Esta mañana ha llegado en el tren correo a esta corte el Excmo. señor conde de Torres-Cabrera, jefe del partido conservador de la provincia de Córdoba.

—Háblase de una próxima reunion de escritores dramáticos, a fin de acordar las bases de un reglamento que se obligarán todos a observar, y sirva para cortar los abusos de muchas empresas de teatros que están imponiendo la ley y convirtiendo en una especulación lo que debiera ser en primer lugar patrimonio del arte. Celebraremos que esto suceda y de los frutos que se proponen.

—Ayer hizo dimision de su cargo el ministro de la Guerra, D. Antonio del Rey, que le fué admitida en el acto, reemplazándole el general Zavala que juró a las seis y media de la tarde.

—Ayer murió de repente el Sr. D. Antonio Mendez Vigo, senador que fué en la pasada legislatura, y presunto candidato para lo mismo en la provincia de Oviedo. Sentimos esta desgracia.

—Los periódicos ministeriales hablan hoy de partidas carlistas en todas partes, y de sublevaciones por todos lados. Creemos es una consigna para distraer la atención mientras se hace el enjuague de las actas.

—Segun dicen los periódicos, los candidatos ministeriales vencidos en Torrente y Sueca no han querido prestarse a ser *Lazaros*, teniendo en cuenta mas su dignidad que su vanidad.

Así es que les Sres. Perez y Valero y Plasent,

a quien se dieron por vencidos, vuelven a resucitar. A esto se llama sufragio universal.

—Segun cálculos aproximados pasan de 700 los presos que ha habido en estas elecciones en los distintos colegios electorales donde ha sido preciso ejercer la presión. Esta vez ha sustituido la cárcel al trabuco. Es un progreso del progreso.

—La primera acta presentada en el Congreso ha sido la del Sr. Becerra, diputado por Madrid.

—Se asegura que hoy presentará su dimision el subsecretario de la Guerra, Sr. Carbó, y tambien se dice que el duque de Gor, gobernador militar de Madrid.

—Parece que ha presentado su dimision el gobernador de Granada, Sr. Alau, por haber perdido los principales distritos.

—Los diputados sagastinos que vienen parece que son 89, y 136 los fronterizos, aparte de los que resuciten estos dias.

—Dicen que las ilegalidades y escándalos que han tenido lugar en la provincia de Gerona durante las elecciones, han sido causa de que se altere el orden en aquella provincia.

—Ayer ha llegado un batallon de ingenieros de Guadalajara a relevar otro de aquí que pasa a aquel punto. Parece que este cambio es debido a las elecciones.

—Se ha recibido el siguiente parte:

«JATIVA 8.—Gran número de paisanos armados, unidos a la guardia Civil, ocupan en Jativa la plaza y calles inmediatas, provocando a gritos a los de la coalicion. Proclamado diputado Capdepon por 157 votos. Me han escamoteado 700! Dicen que en Torrente se baten con la guardia Civil.—A *Agüero*.»

—Segun dicen de Córdoba, cuando empezó la votacion el primer día estaban las urnas repletas ya de papeletas ministeriales sin saber cómo.

El duque de Hornachuelos es, por lo tanto, un diputado incógnito.

—Ayer no llovió en ninguna provincia.

—Han observado algunas personas anoche que por donde quiera que iba el coche de Sagasta le seguía una patrulla de polizontes, especie de guardia negra, que iba llevándolo como en procesion. ¿Ocurría algo de particular?

—Hoy se ha dicho que en Zaragoza y su provincia habia tambien disturbios como resultado de las elecciones. Los escándalos traen escándalos.

—Dice un colega que por indicaciones de una elevadísima persona ha sido ascendido a comandante el capitán de caballería, inspector de las reales caballerizas, Sr. Barbarin.

¿Esas tenemos?

—Hemos oido decir que a los atropellos inauditos cometidos en el distrito de Lalin hay que agregar el derribo de las puertas de la casa consistorial del ayuntamiento de Carbia.

—El comandante del regimiento infantería del Rey y el capitán del mismo, Sr. Amarelle, han sido destinados el primero al batallon provincial de Llerena y al de Plasencia el segundo.

—Se habla de la dimision de varios gobernadores de provincia que no han sido muy afortunados ni en la lucha electoral ni en el juego de los escrutinios. Será preciso, para ser gobernador en adelante, recibir lenciones de escamoteo.

neis lo haré con satisfaccion, sin exigir ninguna recompensa, y os juro que ni siquiera intentare por mi parte averiguar ni romper el secreto.

El primer movimiento de la desconocida fué un impulso de alegría y expansion. Después una nube pasó por su rostro, y miró a Roger con aire indeciso.

—No desecheis mi proposicion añadió él. No me digais que somos extraños uno al otro. Os he hablado con toda la ingenuidad de mi corazon. ¿Por qué no me hablais con la misma? Me quereis por aliado? Me llamareis, si llega el caso, a la hora del peligro?

—Tal vez! dijo ella con vehemencia.

—Gracias, balbuceó Roger muy bajo.

Entonces cogió la mano trémula y diminuta de la desconocida, y la llevó a sus labios.

Bajaron la escalera silenciosos.

El coche de Clairbault esperaba bajo el vestíbulo.

Roger dió la mano a su compañera para que subiese al carruaje, y la preguntó adonde decia al cocher que la condujese.

Esta pregunta tan sencilla, pareció embarazarla un poco.

—Al boulevard de la Chapelle, dijo por fin. Ya avisaré yo al cocher cuando haya de pararse.

Cambiaron un último saludo, una última mirada. Los caballos arrancaron.

Roger entonces se adelantó en el mismo portal, y miró a derecha e izquierda con aparente indiferencia. Realmente lo que queria observar era la actitud de Amaury.

El vizconde estaba almorzando en el café que habia frente por frente de la casa, con la calma del hombre que sabe que no tiene ninguna prisa. Al ruido que hizo el coche, levantó bruscamente los ojos. Pero al ver las cortinillas echadas, un relampago brilló en sus pupilas.

En este momento distinguió a Roger. De una mirada rápida, curiosa y profunda, le escudriñó de pies a cabeza. Después se volvió a sentar y continuó almorzando tranquilamente.

Destrel no pudo reprimir una sonrisa desdeñosa, y murmuró:

—Que sospeches ó nó la verdad, tu víctima se escapa. Está libre de tí, aunque permanezca ahí hasta mañana.

Subió a su cuarto y quiso ponerse a trabajar. Su imaginacion volaba junto al coche de Clairbault. Al cabo de un cuarto de hora de esfuerzos infructuosos, y no habiendo podido escribir una palabra, tiró la pluma con desden y se principiá a pasear por su habitacion distraido y absorto, recordando el ademán y la voz de la desconocida, de quien acababa de separarse.

De repente, un papel blanco plegado en forma de carta llamó su atencion. Maquinalmente se bajó a cogerle.

Efectivamente, era una carta que estaba abierta. La direccion, escrita por una mano visiblemente grosera, se reducía a estas palabras, que contenian cuatro faltas de ortografia:

Señora duquesa de Santelida:

Y mas abajo, en uno de los ángulos del pliego, esta otra palabra escrita con grandes letras: *Personal*.

No habia indicacion alguna de calle. La carta debia haber sido llevada a domicilio.

Una alegría infantil se apoderó de Roger. El nombre que ella no habia querido decirle lo encontraba allí, delante de sus ojos. La duquesa de Santelida... María Santelida. Mil y mil veces repitió estas sílabas mágicas, y se deleitó en ellas como si gozase de un perfume delicioso.

El título de duquesa le ofuscaba un poco sin darse cuenta de ello, pero acabó por no admirarse.

—¡Ah! os doy la enhorabuena, Roger. Teneis relaciones sumamente aristocráticas. En mis tiempos a las seis de la mañana recibiamos mas lavanderas que duquesas. ¿Pero qué diablos os ha hecho suponer por un instante que esa mujer podria ser la de mi pesadilla.

—Porque la duquesa de Santelida os conoce.

—¡Ah! os la ha dicho.

—Al contrario, lo ha negado. Pero cuando supo que viviais aquí, se quedó un poco parada. Después me ha preguntado: ¿Es muy rico? ¿Ha heredado de su padre?

—¿Y eso es todo?

—Todo.

—Habrá oido hablar de mí todo lo mas. Yo he sido mucho tiempo pobre, y lo seria todavia si mi padre hubiera podido desheredarme.

—¿Estabais reñido con él?

—Hace años.

—Bien lo veis! La duquesa estaba sin duda al corriente.

—Como todo el mundo. ¿Puede un hombre, que no es oscuro, ocultar el menor incidente de su vida privada? De qué servirian entonces las noticias, las biografías y las crónicas?

—Sin embargo, la turbacion evidente de la duquesa....

—Quizás no ha existido mas que en vuestra imaginacion, Roger.

—Y a propósito, ¿os ha caído de las nubes vuestra duquesa?

Destrel contó entonces la historia, sin quitar una palabra ni disfrazar sus impresiones. La fisonomía burlona de su amigo le inspiraba una reserva instintiva. Habló de la desconocida en los términos más lisongeros; ponderó su distincion y sus encantos, enumeró los peligros que la rodeaban, lo dijo todo, en fin, pero se guardó bien de confesar

He aquí varios telegramas oficiales, de algo de lo que pasa en España:

VALENCIA 8 (á las seis y diez minutos).—Una partida como de 30 hombres, al parecer, han roto esta noche el fuego contra una fuerza de guardia Civil que patrullaba en Torrente. El jefe de la patrulla persiguió á la partida, y es auxiliado por más fuerzas del mismo instituto. Están adoptadas las medidas oportunas, y la autoridad militar prevenida. No doy importancia al hecho.

HUESCA 8 (á las diez y cuatro minutos de la noche).—El parte de anoche sobre amenazas de trastornos en Barbastro reconoció por origen dos reuniones habidas en las afueras de la ciudad, á consecuencia de otra habida en la Ribera entre jefes de la Internacional de Cataluña y Aragón. Las confidencias indican que los agentes querían excitar á la rebelión.

GERONA 8 (á las ocho y veinticinco minutos de la mañana).—Lo que anuncié á V. E. sucede ya en la provincia. Los carlistas están en plena insurrección. De diferentes pueblos llegan personas adictas al gobierno huyendo de sus casas al ver que aquellos se reúnen armados. Esta tarde tuve noticia exacta de lo que iba á suceder, y tomé mis medidas, que habrán frustrado el primer golpe. Descanse V. E. en el celo y energía de las autoridades. Interrumpida la línea de Barcelona, faltos de comunicación con Madrid.

VALENCIA 8 (á las ocho y diez minutos de la noche).—En Sueca se ha cometido una gran arbitrariedad por la junta de escrutinio, que ha proclamado diputado al señor Pérís y Valero.

Un delegado de este gobierno ha formado expediente sobre las ilegalidades cometidas. La junta ha escrutado los votos del distrito eliminando los de cinco colegios y computando los de unas certificaciones que han aparecido sobre la mesa, sin que sea conocido su origen.

LERIDA 8 (á la una y cincuenta y seis minutos de la tarde).—Habiéndose presentado en las Borjas el juez de esta capital para presidir el escrutinio general, usurpando atribuciones, contrariando las órdenes de este gobierno, y provocando con esta violenta arbitrariedad un grave conflicto, ha salido el gobernador para dicho punto.

SORIA 8 (á las siete y treinta y seis minutos de la noche).—En Agreda han asaltado los curas y los carlistas, *trabuco en mano*, la casa ayuntamiento para apoderarse de las actas electorales de los colegios. El alcalde consintió este atropello, á pesar de haberse concentrado ya en este punto la guardia Civil. Ignoro si se ha verificado el escrutinio y proclamado el diputado.

BARCELONA.—El presidente de la audiencia al ministro de Gracia y Justicia:

«Se me participa verbalmente que en la noche última, al retirarse á su casa el alcalde de Gracia con tres serenos, fué sorprendido por diez ó doce hombres armados, que se apoderaron de las armas que aquellos llevaban y le condujeron á una torre llamada de Gomiz, en donde encontró al jefe carlista Castells y hasta otros sesenta hombres, espresándole aquel que nada temiesen porque solo tenía por objeto su detención inutilizable durante la noche; así que al ser de día le han puesto en libertad devolviéndole las armas. He ordenado al juez de primera instancia que se constituya en dicha villa é instruya diligencias.»

GERONA 8 (á las ocho y cincuenta y cinco minutos de la noche).—Restablecida la comunicación telegráfica directa, me apresuro á comunicar á V. E. todo lo relativo al levantamiento carlista que le comuniqué ayer por la línea de Francia. Enterado anticipadamente de lo que se preparaba por noticias fidedignas y por una circular reservada que vino á mis manos del llamado Carlos VII, avisé á los voluntarios de Caldas de Malabella y otros puntos principales para que estuviesen alerta y evitasen una sorpresa tomando las medidas convenientes.

De acuerdo con el gobernador militar, á quien comuniqué cuanto sabía, los acontecimientos no se hicieron esperar. Por la tarde ya supe que había alguna gente armada reunida entre Vidrieras y Caldas de Malabella; poco después fueron cortando los hilos telegráficos cerca de esta capital. Varios vecinos de Bordo, San Martín, Velle y otros puntos se replegaron á guarecerse en esta capital por hallarse comprometidos y con pocos medios de defensa, habiendo sido solicitados varios de ellos por los mozos del ex-diputado Vidal y Llobatera. Posteriormente tuve noticia de que se reclutaba gente de otros muchos pueblos, y que habían desaparecido de Celva, Bordels, San Martín, Velle, Salt, Lomells y otros puntos los individuos más tachados de carlistas, los cuales se reunían en las inmediaciones con sus cajas y demás aparatos de guerra, mandando los unos por Vidal y Llobatera y los otros por un tal Mallorca.

Un comisionado que mandé á Figueras me avisó también que iban convocando los carlistas con la consigna de levantarse en armas, habiéndolo verificado en Vilafont, aunque dispersándose poco después. El comandante de la guardia Civil de La Bisbal me indicó que se aguardaba de un momento á otro un levantamiento en aquel pueblo. En vista de todas estas alarmantes noticias dispuse saliesen tres columnas en persecución de los principales grupos de insurrectos para proteger las poblaciones mas amenazadas, lo que efectuaron al

amanecer, sin que hasta este momento tenga noticia de ningún encuentro; tan solo una partida de la guardia Civil ha sido atacada esta mañana entre Llumillas y Casta de la Selva á los gritos de «Viva Carlos VII», habiendo huido los agresores ante el arrojo de los guardias, no sin haber capturado á cuatro, dos de ellos armados. La capital tranquila y reanando el mejor espíritu, tanto en la tropa como en los paisanos y voluntarios, que con el mayor entusiasmo están prestando el servicio de retenes y patrullas. En vista de las pocas noticias de hoy, es de creer que el movimiento no es tan importante como en un principio llegué á sospechar, por más que varios alcaldes se apresuran á darme conocimiento de la alarma que hay en sus respectivos pueblos, asegurando que existen pequeñas partidas de revoltosos.

De todos modos, confío V. E. en el celo y energía de que todos estamos animados, y en que sabrá conservar y hacer respetar la ley sin consideración alguna.

GERONA 9 (á las doce y quince minutos de la noche).—Son las doce de la noche, y según los últimos partes que se reciben de las columnas y fuerzas de voluntarios, los subidos se han dispersado al ver la activa persecución que se les hace. Son mirados con indiferencia por los honrados y pacíficos habitantes de la provincia.

ORENSE 9 (á las dos de la mañana).—Esta noche al darse serenata al diputado electo, y al salir éste de la casa gobiernó acompañado del gobernador civil, se le ha hecho un disparo por un grupo que se encontraba cercano hiriéndole en un hombro.

A consecuencia de este ineficaz atentado ha sido detenido el Sr. Carretero.

La autoridad judicial entiende en este asunto, que da una idea de la ferocidad de ciertas gentes.

TARRAGONA 8 (á las dos y cincuenta minutos de la tarde).—Al reunirse los comisionados del distrito de Roquetas con objeto de verificar el escrutinio, el alcalde, carlista, se empeñó en presidir la junta, no obstante de haberle avisado, según está prevenido, que debía verificarlo el juez municipal. Este, demasiado débil, consintió en asociarse para que viese la legalidad del acto. A pesar de esto los comisionados adictos fueron atropellados y uno herido, arrojando del salón á los demás con el juez municipal, quedándose solos los contrarios, presididos por el alcalde, y á la media hora proclamaron diputado á don Matías del Valls, carlista, después de anular varias actas, siendo así que el candidato adicto, D. Joaquín Pinol, llevaba una ventaja de 1.099 votos. Se han tomado las precauciones convenientes para evitar estos abusos.

BARCELONA 8 (á las diez y cincuenta minutos de la noche).—El gobernador al ministro de la Gobernación:

«Desde ayer tarde principiaron á circular rumores de inmediatos levantamientos carlistas.

Por la noche se robustecieron estos rumores por confidencias serias que se me hicieron. En efecto, desde la una de la madrugada se notaron grupos armados en las afueras de la capital.

Yo velé toda la noche, y de acuerdo con el capitán general, adopté las medidas convenientes.

Tal vez continúe esta ridícula tentativa. Yo vigilo de cerca y el general me secunda admirablemente, es decir, que si se presentan recibirán una lección seria.

De todos modos no se preocupe V. E., porque el asunto no tiene importancia. Las operaciones del escrutinio se han llevado á cabo con el mayor orden y legalidad.»

—Dicen que el gobernador de Burgos ha presentado la dimisión, por haber perdido todos los distritos de su provincia en las actuales elecciones.

—En una carta que escribe el Sr. Mantilla á *La Política* sobre elecciones, que no tiene desperdicio, dice hablando de D. Amadeo, que esta es una *dinastía valiente*.

¿Qué dirá el Sr. Sagasta á esto?

—Ayer por la mañana, á las cinco de la misma, se ha arrojado desde un balcón de la calle de D. Jaime I una señora bastante conocida en Zaragoza, falleciendo á las pocas horas de resultas de la caída.

—Además del Sr. Carbon, se ha retirado del ayuntamiento de Málaga el concejal Sr. González Espinosa por no haber logrado obtener que fuesen incluidos en el padrón muchos vecinos á quienes les correspondía.

—El colegio de San Agustín de Málaga fué asaltado durante las elecciones por una turba de hombres armados de revolvers y garrotes.

—En Argujillo (Zamora) los ministeriales han escamoteado la urna, según dicen los periódicos de provincia.

—Desde hoy á las nueve de la mañana, y hasta las dos de la tarde, empieza á administrarse la vacuna para los pobres de los distritos de la Universidad y Palacio en la casa de socorro del primer distrito, calle de Leganitos, número 35.

—Según escriben de Albuñol á *La Idea* de Granada, el delegado del gobernador en Albuñol se apoderó casi á la fuerza de la llave de la casa capitular, nombrando otro ayuntamiento porque el destituido no era afecto á la candidatura del general Rey.

En Polopos el delegado del gobernador des-

cerró la puerta del ayuntamiento, poniendo en posesión á otro municipio nombrado no se sabe por quién. Con motivo de esto salieron para dicho pueblo el juez, el fiscal y alguna guardia Civil.

TELEGRAMAS.

DUBLIN 8.—Los internacionalistas han intentado celebrar hoy un meeting, pero no lo han conseguido. Varios obreros, contrarios á dicha asociación, penetraron en la sala donde iba á verificarse la reunión espulsando á los asistentes á viva fuerza.

PARIS 9.—Escasez de noticias. Han cerrado en la bolsa: El 3 por 100 francés, á 53,70. El 5 por 100 ídem, á 88,67. El interior español, á 26,14. El exterior ídem, á 30,58.

LONDRES 8.—A primera hora se hacían: El exterior español, á 30,34. El 3 por 100 portugués, á 40,00.—*Fabra.*

NOTA.—No se han recibido aun los telegramas de la noche.

EXTRANJERO.

En Marsella se ocupan asiduamente en la creación de una escuela de comercio. Hoy debían haber discutido y aprobado los accionistas el reglamento de la sociedad.

—El día 7 empezó en Besanzon la Exposición de bellas artes.

—El sultán, con su cuartel militar, partirá el 15 de Abril de Constantinopla yendo á Lyon y luego á París. La vuelta la dará por Austria.

—El príncipe Federico Carlos parece que pasará algunos días en Viena antes de partir para Berlín.

—El gobierno alemán continúa reclamando energicamente al de Túnez la suma de 15 millones que dice pertenecen á la deuda internacional.

La intervención de Inglaterra ha sido hasta el presente inútil.

—Acaba de ser arrestado en París un antiguo miembro de la Commune, Mr. Dupont, el que presidía en Londres el banquete del 18 de Marzo.

—El día 7 á las cinco de la mañana han llegado á París en el tren núm. 28, procedentes de Brest, 53 individuos condenados por los sucesos de la Commune que estaban destinados á aquellos pontones y ahora han sido puestos en libertad.

—El conde de Harcourt, embajador de Francia en Roma, ha abandonado esta ciudad y habrá llegado ayer á París. Créese que permanecerá en Francia hasta fin de Abril.

—El duque de Aumale va á permanecer retirado algún tiempo en Chantilly para escribir su discurso de recepción para la academia.

VARIEDADES.

ARTE DE HABLAR A DESTAJO.

(Conclusion).

La paja, en los tiempos que corremos, alcanza averiguaciones de crímenes que los expertos jueces no descubren; confidente seguro de desvelado homicida ablanda la dureza de su destino, acoje con piedad sus inquietudes, refresca sus enardecidas sienes y calma sus delirantes pensamientos.

La paja, superior á la filosofía legal, respeta por razón del imperio de los impulsos, los deslices del amor que en ocasiones presencia; jamás ha indispuesto un matrimonio; y si alguna vez fué indicio de la desdicha de una zagalita, porque llevada del atractivo de la hermosura no abandonó las regiones que la hicieron su asiento, jamás adujo prueba plena de haber sido tálamo ni túmulo.

La paja es generosa, á pesar del menosprecio en que yace; dócil á cualquier destino que se la senale, abraza bajo las alfombras, da lumbre en los hogares, alimento en las cuerdas, y aun después de traspasar las tenebrosidades intestinas de la mula y el buey todavía nutre y fecunda la tierra que la produjo.

¿Dónde destino mas útil? Bajo este punto de vista, la paja material es superior á la paja moral que ni abriga, ni dá hambre, ni alimenta, ni abona.

La paja moral es el estravío, el rodeo, la ociosidad, lo inútil; en resumen, la elocuencia de nuestros días.

Este criterio está consagrado en la vulgar anecdota del juez que recomendó á un defensor la concisión, diciéndole: «al grano, deje V. la paja;» sin que lo desvirtúe el que respondiera el letrado: «de todo necesita el Tribunal.»

El Tribunal hoy es la sociedad entera que, llevada de una informalidad pueril y una superficialidad cruel, menosprecia la razón si no va envuelta en las galas de la armonía y en la facilidad del decir.

Para terminar: es notorio que el presente, como el pasado, en la paja como en cualquier otro asunto, es fuente inagotable de deducciones evidentes relacionadas, y que pueden deducirse de todas las cosas.

Dada la clase de este sistema práctico en ca-

tes y congresos, voy rápidamente al porvenir para volar á lo infinito y descansar.

El porvenir.

El porvenir de la paja es nuestro porvenir; lo que es deja de ser, la forma varia, vuelve á la madre tierra, vive, arde, se consume, perece.

El hombre es una paja.

Poned aquí la historia del hombre, y este punto de vista será eterno como el hombre; no por que la paja tenga su eternidad espiritual, sino porque el cuerpo, el estuche del alma, es el puente porque el pensamiento vá de la tierra al cielo, como la paja es para el trigo puente entre la tierra y el sol, y por este camino se vá á

Lo infinito.

Y aquí cread á discrección; todo cabe.

¿Que es el hombre? Una paja.

«¿Que es más que el henó, á la mañana verde, seco á la tarde?» ¡Oh ciego desvario!

Esto por un prisma.

Por otro, incrustad aquí todos los tomos de astronomía que se han escrito, la inmensidad de los espacios en que la paja y el hombre giran dentro de la órbita de su mundo, y como infinita apreciada la delicadeza que omite malicias, dicharachos y equívocos infinitos á que una paja es ocasión; creed que fuente mas fecunda, de consideraciones mas numerosas sería una china; un trapo, cualquier otro objeto que nos abriese los horizontes de las ciencias, del comercio, de los accidentes del destino: creed que nadie puede agotar las reflexiones que ofrece solo la paja; relincho en los cuadrúpedos, motor en los guerreros, fuerza en los elefantes, gala en los campos, calor en los nidos, almohada en las cárceles, regocijo en los pueblos y vestido en nuestra madre la tierra común.

Así apuntado, dispensadme de pruebas mas extensas, y perdonad que haya tratado de distraer vuestra atención con paja, que no tiene liga de malicia, ni es otra cosa que mero pasatiempo de la trilla de la elocuencia.

JULIO HERNANZOLA.

SECCION DE TRIBUNALES

EJECUCION EN TROYES

DEL
TROPPMAN DE L'AUBE.

Continuacion.

«El procurador de la república, cerca del tribunal de Troyes, vistas las instrucciones del señor procurador general de fecha 1.º de Abril, hace entender al Sr. Roch (Nicolas) primer ejecutor de la justicia en asuntos criminales, que tiene que llevar á efecto mañana 4 de Abril la ejecución del llamado Bourgogne (Leon Constant), condenado á la pena de muerte por sentencia del tribunal de los Assises del Aube, de fecha 21 de Febrero, por varios asesinatos.

Troyes 3 de Abril de 1872.—*El procurador de la República.*»

En el momento de recibir esta orden tomó sus disposiciones el Sr. de Roch, y el 3 de Abril, á las once de la noche, el carro que estaba destinado á los instrumentos de justicia y había sido sacado del patio de la cárcel donde se guarda, se puso en camino hacia las prisiones de Saint-Jacques á donde llegó en medio de su marcha lenta, acompasada y medrosa, conduciendo la siniestra máquina que de cuando en cuando se vislumbraba á los moribundos reflejos de los faroles, y que en un momento fué armada y dispuesta para ejercer su oficio.

La operación de los ejecutores estaba protegida por los agentes de policía, que eran suficientes para sostener el orden entre la muchedumbre de curiosos que había acudido durante la noche.

Antes de amanecer, el patíbulo estaba levantado y la máquina corriendo.

Por último, llegó la hora de la ejecución, ó sea cerca de las cuatro de la mañana, y el procurador de la república, acompañado del director y del alcalde de la cárcel, así como del llavero, penetraron en el calabozo de Bourgogne, que bajo la vigilancia de dos presos y un centinela, dormía el último sueño que debía preceder al eterno.

En el instante de despertarle, comprendió el sentenciado que su última hora había llegado, y no pudo menos de exhalar un suspiro doloroso al recibir, en efecto, la terrible noticia.

—¡Ay madre mia! madre mia! exclamó: ¿que has hecho de tu hijo!

El abate Aubert, el digno sacerdote que no había dejado de visitarle durante su horrible prision, se acercó entonces á él, y con palabras cristianas y consuelos religiosos, trató de volver la tranquilidad al alma lacerada de aquel desgraciado joven condenado á morir por sus culpas.

Conducido á la capilla, Bourgogne asistió con resignación y hasta con recogimiento al santo sacrificio de la misa, no confesándose entonces porque hacia pocos días que lo había hecho. A las cinco de la mañana, Roch y sus dos ayudantes se presentaron en la prision y exhibieron al alcalde la orden terminante que sigue:

Orden de entregar al reo.

«El alcalde de la cárcel de Troyes, entregará mañana 4 de Abril, á las cinco de la mañana, al verdugo, portador de esta orden, al llamado Bourgogne (Leon Constant), para que sea conducido á Saint-Jacques, donde sufrirá la pena de muerte á que ha sido condenado por sentencia del tribunal de los Assises del Aube, de fecha 21 de Febrero de 1872, por asesinatos.

Troyes 3 de Abril de 1872.—El procurador de la república.

Tan pronto como el alcaide leyó esta orden fue a buscar al reo que estaba todavía en la capilla y lo puso a disposición de los ejecutores, que en aquel mismo instante le vistieron con la fatal hopalanda de los ajusticiados.

El desdichado joven, alentado por las piadosas exhortaciones del abate Auber, apareció en aquellos momentos de prueba, sereno y resignado. Después de tomar un vaso de vino pidió permiso para escribir a sus parientes, y sobre todo a su madre, para decirle que en el instante de espirar en una muerte ignominiosa el crimen que le había obligado a cometer, él la perdonaba.

El abate le contestó que sentiría no poder llenar este deseo por la indisposición de espíritu en que se encontraba; pero, añadía el digno sacerdote, dejéme cumplir esta misión, que yo me encargaré de cumplir luego esa otra; no piense ya mas que en bien morir.

Al concluir de colocarse las fatales vestiduras dieron las cinco, y en aquel momento subió al coche de los ajusticiados, sentándose a su lado el sacerdote; el coche iba marchando por entre dos filas de gendarmes, y de esta manera llegó al lugar donde se había levantado el cadalso.

Cuando el fúnebre cortejo desembocó por la calle de San Carlos a la plaza de Saint-Jacques, un rumor prolongado se extendió entre la multitud que estaba esperando el espectáculo; el día, a pesar de que estaba nublado, prestaba a aquella hora luz suficiente para calcular sobre poco mas o menos el número de curiosos que se agrupaban a los costados del patíbulo, que indudablemente, y sin exageración, no bajaban de 6.000.

Como es costumbre usual, no nos extrañaba el gran número de mujeres que se veía asistiendo a este terrible espectáculo, y formando, por decir verdad, un pintoresco anfiteatro, pues todos los troncos y ramas de los árboles de la plaza contenían racimos de ellas, que en constante oscilación apenas podían ser contenidas por los piquetes de la guarnición pertenecientes a los destacamentos números 71, 79 y 44 de línea que estaban allí con ese objeto.

Cinco secciones de gendarmes a caballo formaban el cerco exterior alrededor del tablado.

El vehículo se detuvo al pie de la guillotina; el reo descendió de él sostenido por los dos ayudantes; el Abate Auber le dio a besar la paz; un minuto mas tarde se oyó un golpe sordo y aterrador. Bourgogne había pagado ya su deuda a la sociedad.

El cadáver, apenas llevado a cabo el suplicio, fué conducido al nuevo cementerio llamado de St. Clamart. Era el primer condenado que se enterraba en él.

P. D. La madre de Bourgogne, condenada a cadena perpetua y trabajos forzados, algunos días después fué conducida desde la prisión de Troyes al presidio central de corrección.

DIARIO DOMESTICO.

Para conservar los muebles limpios de las moscas.

Las moscas son una verdadera plaga en los muebles de algun valor, cuya brillantez llegan a empañar, tanto por su suciedad como por lo que se deterioran para limpiarlos de ella constantemente, valiendo mas acudir a algunas recetas que los preserven de semejante deterioro.

Hay muchas, pero algunas por no usarse bien, no producen los efectos apetecidos, y otras son de tal especie que resulta el remedio peor que la enfermedad.

Para algunos muebles, como se suelen ver en los cafés, los espejos, basta cubrirlos de una gasa tupida que impida el contacto de los insectos; pero dado que este preservativo no es posible para todo, nos parece conveniente indicar algunas recetas sencillas que en cualquier casa pueden usarse.

Colocando en una habitación un plato con un baño de miel, al acudir las moscas les sucederá quedarse en él.

Semejante remedio deben usar, segerido por aquella fábula que dice:

«A un pajar de rica miel
dos mil moscas acudieron,
que por golosas murieron
presas de patas en él.»

Preferible será por su limpieza cualquier procedimiento que sirva para ahuyentarlas, y sabido que el aceite de laurel exhala un olor de que ellas huyen, bastará frotar con dicho aceite varias partes de los muebles que admitan esta composición, sin alterar su color o tela, como mesas, cuadros, algunas pinturas, etc.

(Se continuará).

ECOS DE LA CARRERA DE SAN GERONIMO.

Dice *Las Novedades* que el general Rey no era un ministro de su gusto.

Desearnos saber cuál es el gusto de *Las Novedades*.

Y decimos esto, porque nos parece que el colega tiene perdido ya el paladar.

Un periódico dice que en Roquetas han resucitado a un carlista muerto (se entiende, como candidato).

Nada mas justo que seguir la costumbre.

Los carlistas dirán a esto que donde quiera que fueres, has lo que vieres.

En la calle.

—Oye, ¿a dónde va ese caballero con ese coche de colleras?

—Parece que va de viaje.

—A los toros?

—No, a su casa.

—Dicen que el rey ha hecho dimisión.

—No, chico, es el general del mismo nombre.

ESTAFETA.

Sr. *Frial y Cosme*.—Casi todos los objetos están asegurados.—JUAN PALARINO.

Mi querida H...—El domingo nos veremos en el sitio acostumbrado.—C. D. R.

Sra. *Doña Tecla*.—Morrunga ha dado a luz cinco gatitos, y los hemos puesto los siguientes nombres: *Unis, Safo, De Blas, Caribdis y Gamletta*. La madre está chocha con los niños: nosotros estamos chochos con la madre: si no puede criarlos todos, Eleuterio criará con biberón a los mas fuertes.—Tuya, BLAS.

Sr. *D. T. C. H.*.—Oh triunfo! Poseo un incunábulo; mi gabinete se enriquece a cada instante; tengo diez áchas de piedra y un tonelete de esparto de la época megalítica; un huevo fósil de gallina; el estérion petrificado de un hombre diluviano; una alga primitiva, y las huellas de un ratón en un trozo de cuarzo. Me ofrecen una costilla de mamuth por cuatro onzas, y en mil reales vellan la tibia de Hércules. Venga V., venga V.; mi alcoba es un sepulcro de todas las edades.—JUAN P. B. T.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy.—San Daniel y San Ezequiel, profetas.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde principia la novena que anualmente se consagra a la inocencia y gloriosa hija de Madrid, la beata María Ana de Jesús. A las diez habrá misa mayor con sermon con predicará D. Juan José Moreno, y por la tarde a las seis se rezará el Rosario, la novena, y se cantarán completas, el *Regina Coeli*, gozos y la reserva.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestraseñora de Loreto, en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, o la de la Vida en Santiago.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO (plaza del Rey).—A las ocho y media de la noche.—Funcion 179 de abono.

Turno 2.º impar.—La almoneda del diablo.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Funcion 5.º de abono.—Turno 3.º.—Trovatore.

ALHAMBRA.—No se ha recibido el anuncio.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las ocho y media de la noche.—El Maestro de baile.—El pilluelo de París.—Por no escribirle las señas.—Baile.

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las ocho y media de la noche.—Funcion 206 de abono.—Turno par.—Primer acto de El Alcalde de Sarriá.—Baile.—A las nueve.—Segundo acto de id.—Baile.—A las diez.—Tercer acto de id.—Baile.—A las once.—Luz!—Baile.

TEATRO DE LA RISA (Circo de Paul).—A las ocho y media de la noche.—El Castillo del Fantasma.—Esto se vá!

CAPELLANES.—A las 8.—¿Quién es el muerto?—Baile.—A las nueve: La Revista de Madrid.—Baile.—A las diez: Lagartijo y Frascuelo.—Baile.—A las once: La Revista de Madrid.—Baile.

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE CERA. (Carrera de San Jerónimo, núm. 23).—Grande, variada y extraordinaria novedad.—Venus en la fragua de Vulcano.—Famoso grupo mitológico, que consta de Venus, Cupido, las tres Gracias, Vulcano y los Ciclopes.—Ultima novedad, presentada en España por primera vez, reproducción en cera de grandioso cuadro de Rubens. El rabito de Proserpina.—Del anochecer hasta las once.—Entrada 2 rs.

BOLSA DEL DIA 3.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alta.	Baja.
	Del 4.	Del 3.		
Renta perpetua al 3 por 100.	27-20	27-20	»	5
Idem pequeños.	27-20	27-20	»	15
Id. fin corriente fin.	00-00	00-00	»	»
Renta perp. exterior 3 por 100.	52-35	00-00	»	»
Inscripcion Gran libro 3 por 100.	00-00	00-00	»	»
Mat. T. no pref. con int.	00-00	00-00	»	»
Deuda del personal.	00-00	00-00	»	»
Billetes Hipotecarios 2.ª serie.	100-80	100-80	»	50
Id. del Tesoro.—Venc. 31 En.º 1872.	00-00	00-00	»	15
Banco de España.	178-75	179-00	»	5
Bonos del Tesoro.	77-80	77-80	»	»
Idem en cantidades pequeñas.	00-00	00-00	»	»
FERRO-CARRILES.				
Obligaciones de 2.000 rs.	51-60	51-00	»	40
Idem nuevas.	00-00	00-00	»	»
Idem. id. id. de 20.000 rs.	00-00	00-00	»	»
Idem. id. id. (nuevas) de 20.000.	51-00	51-10	»	40
Idem de Alar a Santander.	00-00	00-00	»	»

Estab. tip. de la Empresa Editorial Universal. Calle de Villanueva, núm. 9.

ANUNCIOS Y GACETILLAS.

ANUNCIANTES. Este periódico está llamado a ser el más popular de España; y para llamar la atención sobre el anuncio, insertamos en esta seccion, y mezclada con ellos, la parte festiva del periódico (OJO. No es que la plana esté equivocada, es que ponemos los anuncios cambiados por gusto. Ahí verá V., como decían los prospectos.)

PARA CURAR EL REUMATISMO, INCIPIENTE Ó CRÓNICO.

ACEITE DE BELLOTAS CON S. VIA DE COCO ECUATORIAL.



La hidrología médica, a pesar de sus profundas investigaciones, no ha podido sintetizar los experimentos rutinarios que viene practicando, por apartarse de la senda que ha trazado a la terapéutica racional la experimentación fisiológica.

A este criterio, pues, he sometido mi *Acete de Bellotas*, cuyos efectos en el hombre sano, están probando su acción curativa en el hombre enfermo. Por eso he conseguido saber que cura la *arthritis reumotica*, el *entre caca* y la misma *angulosis*, evitando largos y dolorosos ensayos en los pacientes, que hallarán dulce y proficuo el uso de este bálsamo, que sin el brillante resultado de curación benéfico y salvadora, no podría ponerse en competencia con las aguas termales, de que tantos volúmenes se escriben en todas las naciones, y cuyo mérito tiene que estar en analogía con sus prácticas demostraciones.

¿Cuántos viajes y dispendios pueden evitarse con mi específico, serán otros tantos lauros que habrá que añadir a sus legítimas conquistas!

Han desaparecido ya con su uso el bálsamo de Opodeldoch, el de Fuller, el de Fierabrás, Varquer y tantos otros cuya propinación aconsejan la mayor parte de las farmacéopas, tratados domésticos y memorandums médicos, y que no pueden disputarle al nuestro la suavidad y blandura que en los tejidos más delicados produce, sin exponer al enfermo a absorciones tóxicas y a rubefacientes estímulos.

Uso: se aplica en fricciones y se pone encima una franela, en el reumatismo incipiente, y tomándolo al interior además nueve mañanas en ayunas «una cucharadita» para el crónico, si no hubiese cedido con el tratamiento externo. Los ancianos deben untarse la piel callosa de todo el cuerpo, que ya se tiene a los 60, y andarán más ágilmente (está probado).

Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo, y en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid: se sirven los pedidos con 25 por 100 de descuento. Exigir mi prospecto y busto en la etiqueta, que hay ruines falsificadores. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Depósitos generales: Habana, A. Espinosa y compañía, Muralla, 10; A. Graupera y compañía, Obispo, 36; Manila, Dr. Kubel; Constantinobla, Dr. Canzuchs; Hong-Kong (China), Dr. Kubel; Montevideo, Palma y compañía; Londres, V. Weess y compañía.

Disentería curada con el Café de Bellotas.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguíneas, pujos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el *Café de Bellotas* con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la dentición, destete y escrófulas de los niños; para señoras embarazadas, para sanos, enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende a 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, principal, y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea Moreno, proveedor de todo el atlas.

NOTA.—Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Se vende en la Habana: Sres. A. Graupera, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

—Me convidó a comer hoy contigo.

—Hombre! me alegro.

—Mañana almorzaré también.

—Sabes qué mi casa...

—Pues: prepárame un cuarto.

—¿Cuántos días te detienes?

—Toda la vida.

—¿Tan malo estás?

—No, amigo mío: es que no quiero separarme nunca de tu lado.

ANUNCIOS NUNCA VISTOS.

Se admiten a 30 rs. la línea, para publicarlos por la noche en cuadros disolventes en la Puerta del Sol.

Calle de Villanueva núm. 9. Administración de EL DIARIO DEL PUEBLO darán más pormenores.

Cantares.

He perdido el amor tuyo
y mucha pena me da,
no el haberlo yo perdido,
sino que otro lo hallará.

TATTERSALL.

MARTILLO DE CABALLOS.

Leche 7.

Subasta todos los sábados a las dos de la tarde, de carruages y caballos.

ULTIMA HORA.

(Esto no es anuncio)

Como habíamos previsto, el levantamiento de los carlistas en Girona no tiene importancia política; es un hecho aislado, producido por la indignación de los electores, en vista de los abusos de que se conceptúan víctimas.

Entre las personas mejor informadas se asegura esta tarde que el Sr. Sagasta no llegará a abrir las Cortes. Dicese que la entrada del general Zavala en el ministerio de la Guerra tiene por objeto buscar pretexto para un cambio ministerial en sentido puramente unionista, y constituir definitivamente el gabinete bajo la presidencia del duque de la Torre. Los progresistas se manifiestan muy alarmados, y temen haber cometido una torpeza.

BERLIN 8 (noche).—Hoy se ha verificado la apertura del Parlamento alemán.

El príncipe de Bismarck ha leído el discurso de la corona, en el cual se anuncia la presentación de varios proyectos de ley.

Dice que el Parlamento tendrá que aprobar el tratado postal con Portugal, firmado el 2 de Marzo último, y otro convenio de correos con Francia.

Manifiesta que la nueva organización planteada en la Alsacia y la Lorena sigue marchando de una manera favorable a los intereses de Alemania.

Declara que se han establecido en dichos territorios las bases de la administración alemana.

La universidad alemana creada en Strasbourg, se inauguró el 1.º del corriente.

Los resultados, dice, obtenidos durante el primer año de imperio alemán, han sido muy lisonjeros.

La política del emperador, añade, ha conseguido inspirar la confianza a todos los gobiernos extranjeros.

La union de Alemania ha dado por resultado la protección de la patria, y al mismo tiempo es una poderosa garantía para los países de Europa.—*Fabra*.